



Asamblea General

Distr. general
31 de agosto de 1999
Español
Original: inglés

Quincuagésimo cuarto período de sesiones

Tema 20 b) del programa

Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre de las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial: asistencia económica especial a determinados países o regiones

Asistencia de emergencia al Sudán

Informe del Secretario General

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1	2
II. Situación actual en el Sudán	2-16	2
III. Operaciones de emergencia y Operación Supervivencia en el Sudán	17-86	4
A. Generalidades	17-29	4
B. Acontecimientos políticos y militares que afectan la labor humanitaria de socorro	30-40	5
C. Acceso	41-44	7
D. Personas desplazadas dentro del país	45-47	8
E. Organizaciones no gubernamentales	48-53	8
F. Asistencia alimentaria de socorro	54-57	9
G. Asistencia no alimentaria	58-80	10
H. Asistencia a los refugiados	81-86	13
IV. Medidas adoptadas por los Estados Miembros	87-93	13
V. Observaciones finales	94-98	14

I. Introducción

1. El presente informe se presenta de conformidad con el párrafo 13 de la resolución 53/1 O, de 17 de diciembre de 1998, en la que la Asamblea General pidió al Secretario General que siguiera movilizando y coordinando recursos y apoyo para la Operación Supervivencia en el Sudán y que le presentara en su quincuagésimo cuarto período de sesiones un informe sobre la situación de emergencia en las zonas afectadas y sobre la recuperación, la rehabilitación y el desarrollo del país. En el informe se examina la situación actual en el Sudán y se presenta una relación detallada de la asistencia humanitaria prestada por las Naciones Unidas y sus asociados en el período comprendido entre agosto de 1998 y julio de 1999.

II. Situación actual en el Sudán

2. Durante el segundo semestre de 1998 el Sudán meridional sufrió la crisis más grave de los últimos 10 años. Un número indeterminado de personas murieron durante la grave hambruna que azotó la región. Aunque finalmente la situación se estabilizó y las tasas de mortalidad y malnutrición descendieron notablemente después de mediados de agosto de 1998, a fin de año Bahr el-Ghazal seguía siendo una región extremadamente frágil. Cientos de miles de civiles del Sudán dependían de la asistencia de emergencia para su supervivencia y recuperación.

3. La crisis humanitaria en el Sudán meridional alcanzó su punto álgido en julio y agosto de 1998. En Wau y Ajiep se registraron algunas de las tasas más altas de malnutrición. A comienzos de julio, la tasa de mortalidad en Ajiep era de 18 personas por 10.000; 10 días más tarde, la tasa se cuadruplicó hasta casi 70 personas por 10.000. La tasa de mortalidad entre los niños menores de 5 años aumentó de menos de 32 por 10.000 a 133 por 10.000. En Bahr el-Ghazal la tasa de malnutrición general entre los niños menores de 5 años era del 63%.

4. A fines de agosto y septiembre de 1998, el Sudán sufrió la peor inundación en varios decenios. En el sector meridional de la Operación Supervivencia en el Sudán, el distrito de Bor fue la zona más devastada: unas 70.000 personas quedaron afectadas, incluidas las 10.000 personas que tuvieron que ser desplazadas debido al nivel sin precedentes de los ríos y a las intensas lluvias. En algunas zonas se perdió hasta el 70% de las cosechas de verano, poniendo en grave peligro la seguridad alimentaria de las poblaciones locales.

5. Reconociendo la magnitud del problema, el Gobierno del Sudán ofreció una cesación del fuego amplia, lo que permitiría mejorar el acceso humanitario a las zonas más afectadas del Sudán meridional. El Movimiento y Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM/A) respondió con su propia cesación del fuego por razones humanitarias el 15 de julio de 1998. La cesación del fuego se limitaba solamente a la región de Bahr el-Ghazal y, en principio, debía durar tres meses. La cesación del fuego, que desde entonces se ha renovado cada tres meses, fue condición esencial para que la Operación Supervivencia en el Sudán tuviera éxito.

6. Habida cuenta de que las necesidades en materia de emergencia seguían siendo graves en la región de Bahr el-Ghazal, las dos partes, en la reunión del Comité Técnico de asistencia humanitaria celebrada en Oslo en mayo de 1999, resolvieron de común acuerdo prorrogar la cesación del fuego humanitaria que debía expirar el 15 de julio. El Gobierno reconfirmó su posición favorable a una cesación del fuego amplia para todos los estados meridionales y su respeto de la cesación del fuego en vigor hasta la próxima ronda de negociaciones de paz con la mediación de la Autoridad Intergubernamental de Asuntos relacionados con el Desarrollo. El SPLM aceptó la prórroga de la cesación del fuego para las tres zonas con graves necesidades de emergencia (Bahr el-Ghazal, el estado de Unity de la región occidental del Alto Nilo y el estado de Jonglei del Alto Nilo central) hasta mediados de octubre y por el tiempo que fuera necesario.

7. Si bien la situación humanitaria en Bahr el-Ghazal mejoró considerablemente durante el año en curso, las poblaciones seguirán en una situación delicada y dependerán de la asistencia de socorro hasta la próxima cosecha que tendrá lugar en septiembre y octubre. En un estudio sobre nutrición realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en abril y mayo se confirmó que habían mejorado los niveles nutricionales generales en Bahr el-Ghazal, pero partiendo de un nivel inicial muy bajo: la tasa media de malnutrición general era, de hecho, del 22%. Sin embargo, en algunos lugares la malnutrición infantil sigue siendo muy elevada. En el distrito de Aweil oriental, por ejemplo, la tasa media de malnutrición general en algunos lugares alcanzó el 44%. Al parecer, los desplazamientos causados por la inseguridad fueron el factor principal.

8. La cantidad de alimentos redistribuidos localmente después de la distribución inicial a los hogares vulnerables siguió preocupando al Programa Mundial de Alimentos (PMA). Según una información reciente, los beneficiarios del sector meridional redistribuían los alimentos a otros

miembros menos vulnerables de la comunidad que no habían sido seleccionados para recibir la asistencia alimentaria del PMA. Según las estimaciones, se redistribuyó entre el 30% y el 35% de las raciones alimentarias recibidas. Entre el 15% y el 20% se compartió con vecinos y familiares y los beneficiarios designados conservaron del 45% al 55% de los alimentos recibidos. Además de las suspensiones periódicas de la distribución cuando se confirmaban las desviaciones de los alimentos, una de las medidas previstas para hacer frente a este problema, es planificar las distribuciones de forma que no haya necesidad de redistribuir los alimentos (es decir que los que reciben ayuda alimentaria la compartan con los que no la reciben). En el sector septentrional, una inspección después de la distribución reveló que los destinatarios habían consumido entre el 90% y el 95% de los alimentos distribuidos por el PMA; alrededor del 5% se intercambiaba por otros productos básicos (jabón, sal, carne) que no formaban parte de las raciones de ayuda alimentaria del PMA; y el 5% se compartió con familiares que no recibieron la ayuda alimentaria del PMA. También se informó con frecuencia de incidentes de robo de alimentos y pérdida de las cartillas de racionamiento.

9. Las condiciones humanitarias en el Alto Nilo estaban empeorando al parecer. La prolongada inseguridad obstaculizó el acceso a la zona de la Operación Supervivencia en el Sudán. La intensificación de los combates en Kassala, las montañas del Mar Rojo y los estados del Nilo Azul, así como la inseguridad en Kordofan meridional, el Alto Nilo, Unity, Jonglei y parte de Ecuatoria, también dificultaron el desarrollo de las actividades de socorro previstas por la Operación Supervivencia en el Sudán. Las minas terrestres sembradas en algunas zonas impidieron la distribución y entrega de alimentos. Además, el aumento de las hostilidades en zonas fronterizas al noroeste de Bahr el-Ghazal y Darfur meridional provocó el desplazamiento de centenares de personas a campamentos para desplazados internos en Ed Daien, en el estado de Kordofan meridional.

10. Los ataques realizados por las milicias Murahaleen en el primer semestre de 1999 agravaron la frágil situación humanitaria en el Sudán meridional. Como resultado de los ataques hubo muertos, pérdida de ganado por robo y secuestro de mujeres y niños. El UNICEF ha condenado públicamente la práctica del secuestro y ha preparado un plan con las partes en el conflicto para abordar la actual situación y sus causas.

11. A comienzos de mayo de 1998, el Gobierno aseguró al Secretario General de que las Naciones Unidas podrían llevar a cabo una misión de evaluación de las necesidades humanitarias en las zonas controladas por el SPLM/A en

las montañas de Nuba (estado de Kordofan meridional). Tras una serie de demoras, en gran medida por razones de seguridad, el 22 de mayo de 1998 el Gobierno dio su consentimiento para que la misión iniciara su trabajo y dio a la delegación de las Naciones Unidas las fechas exactas para la misión de evaluación propuesta. Se debería realizar entre el 20 y el 30 de junio. El Gobierno y el SPLM declararon una cesación del fuego de cuatro días para permitir que la misión llevara a cabo su programa en la zona. La misión se llevó a cabo del 21 al 24 de junio. El equipo de las Naciones Unidas, integrado por miembros del personal de la Oficina del Coordinador de Asuntos Humanitarios, el UNICEF, el PMA y el funcionario de seguridad de las Naciones Unidas, visitó cinco aldeas controladas por el SPLA para evaluar las necesidades humanitarias de la población civil vulnerable de la zona.

12. En mayo de 1999, durante la estación crítica de siembra, llovió copiosamente en las regiones de Bahr el-Ghazal, de los Lagos y Ecuatoria occidental. Según se informó, las condiciones de los pastos fueron buenas en la mayoría de las regiones, especialmente en las zonas que habían sufrido inundaciones el año pasado.

13. Con la ayuda del Consejo de Iglesias del Nuevo Sudán se procedió este año a la reconciliación y consolidación de la paz entre las comunidades de Dinka y Nuer. En febrero y marzo de 1999, se celebró en Wunlit (Bahr el-Ghazal) la conferencia de reconciliación y paz de la Ribera Occidental Dinka y Nuer.

14. Del 29 al 31 de mayo, se celebró en Mapel la conferencia de Bahr el-Ghazal organizada conjuntamente por el UNICEF y la sección de fomento de la capacidad de la Operación Supervivencia en el Sudán. En esta conferencia participaron todas las organizaciones no gubernamentales que trabajan en Bahr el-Ghazal, la Operación Supervivencia en el Sudán, los representantes del Organismo de Socorro y Rehabilitación del Sudán (OSRS), dirigentes de grupos de mujeres, grupo de jóvenes y diversos miembros del SPLM. Los principales objetivos de la conferencia fueron iniciar un diálogo sincero y abierto entre todas las partes interesadas en relación con la hambruna de 1998 y examinar las lecciones aprendidas de la experiencia del pasado.

15. Tras el brote epidémico de meningitis en el sector septentrional de la Operación Supervivencia en el Sudán en diciembre de 1998, se hizo un llamamiento interinstitucional unificado al que contribuyeron diversos donantes con 5.836.888 dólares. Estas donaciones se utilizaron para adquirir 14,3 millones de dosis de vacunas y 270.000 ampollas de cloranfenicol aceitoso, con la cantidad correspondiente de material para inyectarlas.

16. A comienzos de junio de 1999, las contribuciones y promesas de contribución de los donantes al programa del PMA en el Sudán, por conducto del llamamiento interinstitucional unificado de las Naciones Unidas, ascendían a 78.206 toneladas de alimentos, por valor de 89,7 millones de dólares. Estas contribuciones representaron el 63% de las necesidades totales netas indicadas en el llamamiento de 1999. La redistribución de los fondos internos del PMA y de los fondos no vinculados de otros donantes aumentó el total de contribuciones al llamamiento hasta 87.467 toneladas de alimentos, lo que representa el 70% del total de las necesidades alimentarias en cifras netas para 1999. Por lo que respecta al llamamiento interinstitucional unificado para el Sudán, a mediados de julio las promesas de contribuciones ascendían en total a 167,7 millones de dólares, de los 204,2 millones de dólares solicitados en el examen de mediano plazo finalizado en julio (se ha cubierto el 81,8% de las necesidades).

III. Operaciones de emergencia y Operación Supervivencia en el Sudán

A. Generalidades

17. Durante el período que se examina, la Operación Supervivencia en el Sudán siguió siendo el único instrumento viable de política humanitaria en el Sudán, con el apoyo de los donantes y el compromiso del Gobierno y del SPLM. La Operación Supervivencia en el Sudán se concentró en mejorar el acceso a todas las poblaciones afectadas por la guerra y proporcionar alimentos vitales y asistencia de emergencia no alimentaria. Los organismos que trabajan en el marco de la Operación Supervivencia en el Sudán siguieron examinando la forma de prestar más ayuda de emergencia a las poblaciones necesitadas.

18. Como resultado de la hambruna de 1998, la Operación reorientó sus programas hacia las intervenciones de emergencia. Como parte de los esfuerzos para mejorar el llamamiento interinstitucional unificado, el llamamiento de 1999 incluyó por primera vez una estrategia de programa básica en la que se daba prioridad a las aportaciones sobre la base de una clara diferenciación entre zonas de emergencia aguda, límite y crónica. En el pasado, el enfoque programático de la Operación Supervivencia en el Sudán se había centrado en el fortalecimiento de la capacidad de recuperación de las poblaciones, independientemente de que vivieran en zonas de emergencia aguda, límite o crónica.

19. En 1998, la Operación Supervivencia en el Sudán llevó a cabo las intervenciones más complejas de sus diez años de existencia. En lo más álgido de la crisis, el PMA distribuía un promedio de 15.000 toneladas de alimentos al mes a 1 millón de beneficiarios, utilizando una combinación de corredores terrestres, fluviales y aéreos. Los organismos de la Operación proporcionaron alimentación complementaria y terapéutica a más de 100.000 personas y llevaron a cabo una importante campaña de vacunación contra el sarampión y la poliomielitis, que con éxito previno los brotes de estas enfermedades.

20. A fines de septiembre, gracias a los esfuerzos masivos de los organismos de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales asociadas a la Operación, la situación humanitaria en el sector meridional se había aliviado considerablemente. Las tasas de mortalidad diarias se redujeron de 63 por 10.000 en julio a 3 por 10.000 en septiembre, entre un total de 48.000 beneficiarios. También se redujeron considerablemente las tasas de malnutrición, de más del 50% en mayo–junio de 1998 a menos del 30% a fines de ese año. No obstante, la situación de muchas personas siguió siendo frágil y vulnerable debido a la renovada inseguridad.

21. Durante el período que se examina, para la Operación Supervivencia en el Sudán siguió siendo un problema serio garantizar que la asistencia de socorro llegara a las personas más vulnerables. Una vez ampliada la operación de socorro en junio de 1998, se observó que algunas personas, al parecer, no recibían los alimentos y demás asistencia de socorro. En agosto de 1998 se formó un grupo mixto de la Operación Supervivencia en el Sudán, el OSRS, y el SPLM para investigar si las personas más vulnerables recibían el socorro que les correspondía. El grupo mixto concluyó que algunos caciques locales redistribuían los alimentos y otros artículos de socorro y otros los vendían; también formuló algunas recomendaciones para mejorar el proceso de distribución de alimentos en Bahr el–Ghazal. Otros análisis realizados por la Operación Supervivencia en el Sudán y el PMA posteriormente indicaron deficiencias en el sistema de distribución de ayuda alimentaria y los problemas para que llegaran a los grupos más vulnerables.

22. Se siguieron las recomendaciones hechas a raíz de estas evaluaciones y la situación mejoró considerablemente a fines del año pasado. No obstante, la Operación Supervivencia en el Sudán y el OSRS tuvieron que seguir ocupándose del problema durante el año en curso. Se llegó a un acuerdo entre la Operación Supervivencia en el Sudán y los organismos de contraparte sobre la forma de mejorar la distribución de artículos de socorro por conducto de

comités mixtos de rehabilitación y socorro a nivel de la comunidad.

23. Durante el período que se examina, el UNICEF, en colaboración con las organizaciones no gubernamentales, se centró en el programa ampliado de inmunización; la atención primaria de la salud, la sanidad, la higiene y las actividades relacionadas con los brotes de enfermedades; la planificación por adelantado para la adquisición y el almacenamiento de semillas para ser distribuidas en el año 2000; la preparación para casos de emergencia; la educación y los niños en circunstancias especialmente difíciles; y las operaciones sobre el terreno y operaciones aéreas. Las actividades destinadas específicamente a la mujer solicitadas en el llamamiento siguen sin contar con financiación en los sectores septentrional y meridional.

24. Habida cuenta de su reciente cambio estratégico en favor de los derechos humanos y la consolidación de la paz, el UNICEF y la Operación Supervivencia en el Sudán están introduciendo estos elementos con carácter prioritario en la estrategia básica de sus programas. Estos nuevos elementos se basarán en los programas existentes como los Principios humanitarios, Los niños en circunstancias especialmente difíciles y la estrategia de protección de los niños. Este marco formará la base de todas las actividades del UNICEF.

25. A fines de mayo de 1999, el PMA había distribuido en total 57.090 toneladas de alimentos desde principios de año. De esa cantidad, en el sector septentrional se distribuyeron en total 17.190 toneladas, en tanto que en el sector meridional se distribuyeron 39.900 toneladas. Los suministros representaron el 85% de las necesidades previstas para el período. El PMA suministró ayuda alimentaria a un promedio mensual de 1.177.600 beneficiarios (281.100 en el sector septentrional y 896.500 en el sector meridional) durante los primeros cinco meses del año. No obstante, la inseguridad en el Alto Nilo, Unity, Jonglei y Ecuatoria impidió al PMA prestar ayuda a cientos de miles de personas necesitadas.

26. La Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas puso en marcha en 1997 uno de los primeros programas integrados de protección y asistencia de las Naciones Unidas para los desplazados internos. Este programa, uno de cuyos componentes son los principios humanitarios, se ha utilizado para definir el marco de las operaciones humanitarias en las zonas controladas por el gobierno. Esta Dependencia siguió desempeñando su papel de coordinación interinstitucional, cooperando con los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales con el fin de asegurar el suministro oportuno y efectivo de los socorros

a los beneficiarios en las zonas controladas por el gobierno, en particular a los desplazados internos.

27. A comienzos de 1999, se creó un grupo de trabajo para la protección de los desplazados internos integrado por las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales internacionales y representantes de los donantes, en reconocimiento de la necesidad vital de prestar asistencia a este grupo. Este grupo de trabajo examinará, entre otras cosas, las cuestiones relacionadas con la coordinación con los ministerios del Gobierno del Sudán así como los problemas relacionados con la protección provocados por las políticas actuales de planificación urbana. La Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria también organizó sesiones de planificación para la preparación en casos de emergencia con el fin de determinar el alcance y la situación de las intervenciones de socorro actuales y previstas.

28. El Coordinador de las Operaciones de Socorro de Emergencia en el Sudán siguió coordinando la Operación Supervivencia en el Sudán (sectores septentrional y meridional) con la asistencia de la Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas en Jartum. En su calidad de Coordinador Residente de las Naciones Unidas y de Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Coordinador también cumplió las funciones de oficial designado para todas las operaciones de seguridad de las Naciones Unidas en el sector septentrional de la Operación Supervivencia en el Sudán, así como en otras zonas del Sudán que no estaban bajo la protección de la Operación.

29. Bajo la dirección del Coordinador y Jefe de Operaciones del sector meridional de la Operación Supervivencia en el Sudán, el UNICEF siguió desempeñando su función de organismo rector en ese sector, encargado de la coordinación en zonas a las que se prestaban servicios a partir de Lokichokio. Entre las responsabilidades concretas figuraban la administración de la base avanzada de Lokichokio, el mantenimiento del puente aéreo y la seguridad de todo el personal de la Operación que trabaja en el Sudán meridional.

B. Acontecimientos políticos y militares que afectan la labor humanitaria de socorro

30. Ante el vacío creado por la falta de progresos políticos concretos en la búsqueda de una solución negociada a la guerra civil, los enfrentamientos militares han continuado entre el Gobierno del Sudán y el SPLA y sus fuerzas aliadas. Los combates fueron particularmente intensos en

los últimos meses en el estado de Unity, la región occidental del Alto Nilo y zonas adyacentes, ya que los beligerantes se disputaban el control de las zonas ricas en petróleo y otras zonas geográficas clave.

31. El recrudecimiento de los combates dio lugar a diversos incidentes relacionados con la seguridad que impidieron el desarrollo de los programas de la Operación. Por ejemplo, en la región de Bahr el-Ghazal, aunque la situación de seguridad ha permanecido estable desde que entró en vigor la cesación del fuego a mediados de julio de 1998, últimamente se han producido incidentes graves que han interrumpido las operaciones humanitarias.

32. Las operaciones humanitarias de la Operación Supervivencia en el Sudán en la región han quedado prácticamente interrumpidas debido a los conflictos entre las diversas facciones del sur alineadas con el Gobierno en la región del estado de Unity y la zona occidental del Alto Nilo. En mayo de 1999, los combates se intensificaron en la región cuando elementos del Movimiento y Ejército de Independencia del Sur del Sudán (SSIM/A), alineado oficialmente con el Gobierno en virtud del acuerdo de paz de abril de 1997, atacaron a tropas del gobierno en la zona.

33. Siguió habiendo inseguridad en la zona occidental del Alto Nilo durante la mayor parte del período que se examina, al continuar los conflictos entre el SSIM/A y el Movimiento de Unidad del Sudán Sur (SSUM). A comienzos de mayo se inició la lucha por el control de los yacimientos de petróleo en Duar y Bentiu y como resultado el SSUM pasó a controlar la zona, que sigue siendo disputada. Debido a los combates se interrumpieron todas las actividades de socorro, que ya habían sufrido interrupciones constantes desde mayo de 1998, lo que afectó gravemente la capacidad de la Operación para atender los brotes de cólera en la zona.

34. Entre julio y diciembre de 1998, se llevaron a cabo seis evacuaciones de personal de la Operación. Entre enero y junio de 1999, el número de evacuaciones aumentó a 50, cifra bastante más elevada que la correspondiente al mismo período del año anterior. Las organizaciones no gubernamentales y el personal de las Naciones Unidas sobre el terreno informaron de más de 55 incidentes de bombardeo contra las posiciones de la Operación. La mayoría de estos incidentes (unos 50) tuvieron lugar en Ecuatoria Oriental, que sigue siendo objetivo repetido de bombardeos por parte del Gobierno desde que en septiembre de 1998 el SPLA intentó tomar la guarnición de Torit controlada por el Gobierno. Yei, Kajo-Keji, Ikotos, Labone, Chukudum y Narus sufrieron bombardeos varias veces. Los hospitales de Kajo-Keji y Yei, administrados por Médicos sin Fronte-

ras de Suiza y Norwegian People's Aid respectivamente, fueron alcanzados durante los bombardeos.

35. Los enfrentamientos tribales en Ecuatoria Oriental agravaron la situación de la seguridad cuando el SPLA se enfrentó con la tribu local Didinga. La ciudad de Chukudum fue escenario de combates violentos y todo el personal de las organizaciones no gubernamentales y de la Operación abandonó el lugar, incluida la diócesis de Torit, una organización no gubernamental del Sudán que había trabajado en la zona muchos años. La población local huyó de la zona. La seguridad en los caminos, desde la frontera con Kenya hasta Chukudum, se enfrentaba a graves problemas y los convoyes alimentarios del PMA fueron atacados. Se cerró un tramo de la carretera cerca de la frontera con Kenya durante más de dos meses debido a los actos de bandidaje.

36. Bahr el-Ghazal también fue objeto de dos bombardeos. En la parte oriental una vez más hubo luchas entre la facciones en tanto que las milicias Murahaleen siguieron haciendo incursiones contra las comunidades, las aldeas y los mercados. El paso de los trenes de aprovisionamiento del Gobierno por Bahr el-Ghazal hacia Aweil y Wau coincidía con ataques violentos en las zonas adyacentes, provocando la evacuación del personal de la Operación Supervivencia en el Sudán y el desplazamiento de la población. Cada uno de los contendientes pretendía que el otro había violado la cesación del fuego.

Otros incidentes que han afectado la seguridad del personal de socorro

37. Los repetidos incidentes siguieron poniendo en peligro la seguridad y la protección del personal humanitario de la Operación Supervivencia en el Sudán. En las primeras horas del 18 de mayo de 1999, en Adok, en la región del estado de Unity y el Alto Nilo occidental, fue atacado un convoy de barcazas que navegaba por el Nilo. Una persona resultó muerta y tres heridas, incluidos dos funcionarios del PMA (uno de contratación local y otro de contratación internacional). Como consecuencia de ese ataque se suspendieron todas las operaciones de barcazas en el Nilo, hasta que se evaluara la situación de seguridad en todos los trayectos del río. El PMA había hecho un gran esfuerzo para aumentar la distribución de alimentos con barcazas desde comienzos del año para poder tener acceso a un mayor número de beneficiarios (más de 640.000) y reducir los gastos de transporte. El Gobierno del Sudán y las delegaciones del SPLM que participaron en la reunión celebrada en mayo por el Comité Técnico de asistencia humanitaria se comprometieron a adoptar todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad y la protección

del personal y las propiedades de la Operación Supervivencia en el Sudán en todas las zonas geográficas bajo su respectivo control y garantizar que sus aliados actuarán en consecuencia.

38. En marzo de 1999, en el Sudán meridional el SPLM/A secuestró y dio muerte a un trabajador de la Media Luna Roja del Sudán y a tres funcionarios del Gobierno del Sudán que acompañaban a un equipo del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR).

39. Aeronaves del Gobierno bombardearon dos localidades en Bahr el-Ghazal. En el primer ataque ocurrido en Akak el 16 de mayo, resultó muerta una niña cuando 24 bombas de racimo cayeron en las proximidades de una zona de lanzamiento de suministros del PMA. El 17 de mayo se arrojaron bombas en Nyamlel, otra ciudad donde se había proclamado la cesación del fuego y en la que había personal de la Operación Supervivencia en el Sudán.

40. Se denunciaron casos de acoso por parte de las fuerzas de seguridad contra las operaciones y el personal humanitario. En junio de este año, un funcionario de Norwegian Church Aid fue detenido en su alojamiento en Ikotos por fuerzas del SPLM/A por guardar casquillos de balas. También fue detenido el oficial de seguridad de la Operación que trató de intervenir en su favor. La situación en Ikotos se resolvió gracias a la intervención del programa de principios humanitario del UNICEF y la Operación y del personal de seguridad del SPLM.

C. Acceso

Autorizaciones de vuelos

41. A raíz de la prohibición de sobrevolar Bahr el-Ghazal durante los meses de febrero y marzo de 1998, durante el resto del año y al comienzo de 1999 se pudo sobrevolar con relativa facilidad la zona meridional del Sudán, a excepción de Ecuatoria Oriental y partes de Jonglei y el Alto Nilo, donde en varias ocasiones no se autorizaron vuelos. Durante todo el año 1999, el Gobierno prohibió los vuelos de la Operación Supervivencia en el Sudán a todas las localidades controladas por el SPLM en Ecuatoria Oriental, aunque autorizó los vuelos a las zonas en su poder de esa misma región. La posibilidad de acceso a estas zonas por carretera hizo que las restricciones no tuvieran un efecto demasiado grave. No obstante, cuando comience la época de lluvias y las carreteras se vuelvan intransitables, las actividades de ayuda en la región podrán verse seriamente perjudicadas en el último trimestre de 1999. En 1999, igual que ocurrió en 1998, se ha impedido el acceso a la mayoría de las localidades controladas por

el SPLM en el condado de Bor (estado de Jonglei) y también a diversos lugares en el Alto Nilo, lo que ha obstaculizado la labor de ayuda del PMA a las poblaciones gravemente afectadas por las graves sequías ocurridas en la región.

Entorno de trabajo

42. El trabajo de los organismos participantes en la Operación Supervivencia en el Sudán sufrió las consecuencias del aumento de las violaciones del acuerdo sobre las normas básicas y la falta de prioridad que las autoridades sobre el terreno otorgan a los principios humanitarios. Por parte del SPLM, su labor se centró en ayudar al OSRS a aplicar las recomendaciones del grupo mixto Operación Supervivencia en el Sudán/SPLM/OSRS sobre vulnerabilidad y blancos militares para que se respete el derecho de las víctimas de la guerra a recibir asistencia humanitaria. Entre otras cuestiones cabe señalar la adopción de un texto aceptable para ambas partes de la propuesta de memorando de entendimiento entre el OSRS y las organizaciones no gubernamentales. Además, la Operación Supervivencia en el Sudán tuvo problemas cuando los funcionarios locales del SPLM y del OSRS intentaron gravar con impuestos el equipo, los servicios y los vehículos de la ayuda humanitaria, así como al personal. Aunque la posición oficial del OSRS era contraria al cobro de esos impuestos, fue difícil lograr que los funcionarios locales en las zonas controladas por el SPLM respetasen esa posición.

43. Los avances en la aplicación del Protocolo de Seguridad firmado en la reunión del Comité Técnico en Roma han sido muy lentos, ya que continúa habiendo problemas importantes en relación con las comunicaciones y el equipo de navegación. A excepción de Wau, no se han registrado cambios en la situación de las comunicaciones desde la firma del Protocolo. Esta cuestión es muy importante para el futuro de las operaciones entre sectores acordadas en la serie de reuniones del Comité Técnico en Oslo. Los problemas relacionados con la importación y el empleo del equipo de comunicaciones afectaron a la sede del UNICEF en Jartum y a sus 12 oficinas exteriores, así como a la sede del PMA en Jartum y a sus 11 suboficinas. Hay diversas trabas burocráticas que continúan obstaculizando los intentos de conseguir autorización para transportar radios desde Jartum hasta las zonas de operaciones. El entorno de trabajo de las organizaciones no gubernamentales internacionales se ve también perjudicado por la falta de seguridad, la limitación de las comunicaciones en las zonas de operaciones y las restricciones a las importaciones.

Acceso por carretera

44. En mayo se suspendió el transporte por carretera desde las bases del sector meridional de Lokichokio y Koboko (Uganda) por diversas razones. La falta de seguridad en Ecuatoria Oriental, que propició el saqueo de los camiones con alimentos contratados por el PMA, fue el motivo de que se cortara el acceso por carretera a Bahr el-Ghazal, donde el PMA distribuía las existencias depositadas previamente en Mapel. Además, desde abril de 1999 el transporte por carretera de artículos alimentarios desde Puerto Sudán se ha retrasado en exceso por motivos de seguridad y se han registrado también demoras burocráticas en la entrega de envíos del PMA, lo que ha provocado una escasez temporal de productos alimentarios.

D. Personas desplazadas dentro del país

45. Durante el período que se examina continuaron los desplazamientos internos debido a la inseguridad. El número de desplazados que regresaron a sus hogares fue insignificante. Los desplazamientos ocasionados por el ataque del SPLA en Bahr el-Ghazal no aumentaron, gracias a la eficacia y la constancia de los servicios de emergencia prestados por los organismos de ayuda a los desplazados internos en las zonas afectadas. Más de 50.000 personas, en su mayoría desplazados internos, reciben ayuda alimentaria en Wau.

46. Entre las principales situaciones de emergencia que afectaron a los desplazados internos durante el período que se examina cabe señalar las inundaciones, que destruyeron más de 1.000 hogares y causaron daños en más de 6.000 sólo en Jartum. La ayuda de emergencia fue necesaria para proceder al realojamiento de los desplazados internos a causa de las demoliciones en la zona del gran Jartum. Según el informe, algunos de los desplazados procedentes de zonas de ocupantes ilegales y del campamento de desplazados de Jabel Awalia fueron realojados en nuevos asentamientos en el gran Jartum. Está previsto proceder a nuevos realojos de desplazados en el gran Jartum en la segunda mitad del año en curso.

47. Como parte del programa integrado de asistencia y protección a los desplazados internos de la Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas, se establecieron foros de coordinación de la asistencia en las zonas de operaciones a fin de atender de manera coordinada las necesidades urgentes de los desplazados internos. En la actualidad se está procurando que, en la medida de lo posible, los programas de asistencia incluyan elementos de protección adecuados, en el marco de programas comunes multisectoriales y multiinstitucionales destinados a los desplazados internos. Se está prestando especial atención a la autonomía de los desplazados

durante el desplazamiento en un entorno seguro y sostenible, y a una mayor participación de la comunidad de desplazados. Se están ultimando planes de preparación para situaciones de emergencia en las diversas localidades de desplazados donde hay un alto riesgo de que se produzcan desastres. El objetivo de estos planes es reducir al mínimo las dificultades causadas por las emergencias. Siguen realizándose evaluaciones sistemáticas de las necesidades de las comunidades más vulnerables de desplazados internos en las zonas del sector septentrional de la Operación Supervivencia en el Sudán, con importante apoyo humanitario. La Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas, por conducto del programa de asistencia y protección a los desplazados internos, comenzó a publicar informes periódicos actualizados sobre la situación de los desplazados a fin de mejorar el intercambio de información sobre la situación general de los desplazados en el sector septentrional de la Operación Supervivencia en el Sudán.

E. Organizaciones no gubernamentales

48. Durante el período que se examina, las organizaciones no gubernamentales internacionales en el sector septentrional de la Operación Supervivencia en el Sudán siguieron trabajando en 16 regiones y consolidaron su apoyo a las poblaciones desplazadas en Bahr el-Ghazal. La mayoría de los problemas de acceso registrados en 1998 se solucionaron en el caso de las "plazas fuertes", pero el acceso de las organizaciones no gubernamentales internacionales a otras regiones, como el estado del Nilo Azul, aún estaba pendiente de la evaluación de las Naciones Unidas. La coordinación entre las organizaciones no gubernamentales internacionales y la Operación Supervivencia en el Sudán mejoró gracias a las reuniones y grupos de tareas del Foro de Ayuda Humanitaria, y los vínculos con la Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas y su equipo de asistencia a los desplazados internos contribuyeron a agilizar el flujo de información para la aplicación de los proyectos.

49. En general, el entorno de trabajo de las organizaciones no gubernamentales internacionales en el sector septentrional de la Operación Supervivencia en el Sudán mejoró en 1998-1999. Hubo menos limitaciones gracias a que las políticas gubernamentales resultaban más claras; sin embargo, la mala comunicación interna entre las burocracias perjudicó con frecuencia la aplicación de los programas de las organizaciones no gubernamentales internacionales. La cuestión de la seguridad de los trabaja-

dores humanitarios de las organizaciones no gubernamentales internacionales siguió siendo delicada y se abordó mediante iniciativas para mejorar la comunicación y la coordinación con el sistema de seguridad de las Naciones Unidas.

50. Las organizaciones no gubernamentales internacionales del sector septentrional siguieron coordinándose entre sí a través del Foro de las organizaciones no gubernamentales internacionales, integrado por 18 miembros al término del período que abarca el informe. Varias de estas organizaciones colaboraban con el PMA, el UNICEF y otros organismos de las Naciones Unidas en la aplicación de programas en los que las Naciones Unidas aportaban alimentos, medicinas, vacunas y equipos de suministro de agua. Otros programas de las organizaciones no gubernamentales internacionales en el sector septentrional de la Operación Supervivencia en el Sudán se centraron en el medio ambiente, el saneamiento, los refugios, la rehabilitación y el desarrollo social.

51. En la actualidad, la Operación Supervivencia en el Sudán engloba a más de 40 organizaciones no gubernamentales internacionales en el sector meridional; en su mayoría están ubicadas en Bahr el-Ghazal (22), y hay también 16 en el Alto Nilo y 15 en Ecuatoria. Desafortunadamente, son pocas las organizaciones no gubernamentales sudanesas que cuentan con personal local capacitado. Las organizaciones no gubernamentales internacionales fueron las principales encargadas de aplicar los programas de la Operación Supervivencia en el Sudán, y aportaron recursos financieros y materiales en un plazo relativamente breve. Además, participaron activamente en los equipos de respuesta a las situaciones de emergencia de la Operación Supervivencia en el Sudán. Hay unas 10 organizaciones no gubernamentales internacionales que, por diversos motivos, han decidido trabajar al margen de la Operación Supervivencia en el Sudán.

52. La labor de las organizaciones no gubernamentales se centra principalmente en el sector de la salud y la nutrición, esfera en la que trabajan más de 20 organizaciones. El segundo sector en importancia, en el que participan unas 10 organizaciones no gubernamentales, es el de la seguridad alimentaria en el hogar. Figuran a continuación el sector del agua y el saneamiento y varias organizaciones no gubernamentales, como Save the Children Fund, del Reino Unido, y World Vision International, que trabajan en la distribución de ayuda a gran escala. Sólo un número limitado de organizaciones no gubernamentales trabajan en las esferas de desarrollo social y la educación.

53. Las organizaciones no gubernamentales se han beneficiado de las jornadas de estudio de la Operación

Supervivencia en el Sudán celebradas en ese país en abril de 1999, en las que se examinó a fondo la cuestión de una visión estratégica más amplia, así como la necesidad de aprovechar las experiencias de las actuales iniciativas de socorro en términos de coordinación, planificación para situaciones de emergencia y otras cuestiones. La reunión conjunta de donantes celebrada en Nairobi en junio de 1999, a la que asistieron las organizaciones no gubernamentales internacionales de los sectores septentrional y meridional, ofreció también la oportunidad de examinar la mejora de la coordinación entre las organizaciones no gubernamentales del norte y el sur y de presentar un informe conjunto a la Operación Supervivencia en el Sudán y a los donantes. En el informe se abordaron diversas cuestiones relacionadas con la eficacia de la respuesta a las situaciones de emergencia, incluida la colaboración con los órganos civiles, el desarrollo de la capacidad a nivel local, el paso del socorro al desarrollo, la mejora de la seguridad y el acceso, la protección y los derechos humanos, y la necesidad de intensificar las iniciativas para conseguir la paz.

F. Asistencia alimentaria de socorro

54. Durante la crisis de 1998, el PMA distribuyó más de 112.000 toneladas de alimentos a 1,5 millones de personas aproximadamente, lo que contribuyó a mejorar considerablemente las vidas de un amplio sector de la población necesitada del Sudán. En 1999, el objetivo era reducir las tasas de mortalidad y malnutrición en Bahr el-Ghazal a partir de los resultados obtenidos en 1998.

55. En los ejercicios anuales de evaluación de las necesidades que realiza la Operación Supervivencia en el Sudán y en las misiones de suministro de cosechas y alimentos de la FAO y el PMA llevadas a cabo en octubre y noviembre de 1998 se estimó que el PMA tendría que distribuir un total de 173.286 toneladas de alimentos de emergencia para atender las necesidades de 2,36 millones de personas en 1999; en el sector septentrional se necesitarían 66.241 toneladas para ayudar a 1.197.800 beneficiarios (un 60% de ellos mujeres), y en el sector meridional serían precisas 91.293 toneladas para 1.162.500 beneficiarios. Entre las necesidades se incluía también una reserva de emergencia de un 10% de estas necesidades anuales para que el PMA pudiera responder con rapidez al surgir una situación de emergencias. El PMA logró distribuir por vía aérea un 60% (33.830 toneladas) de los suministros totales desde sus bases operativas en Jartum y El Obeid, en el sector septentrional, y de Lokichokio en el sector meridional.

56. Las entregas por vía terrestre representaron un 33% del total (19.097 toneladas). Durante la estación seca, las operaciones por carretera aumentaron considerablemente para aprovechar este método de transporte de la ayuda alimentaria que resultaba más barato. Todos los alimentos que estaba previsto enviar por carretera para su almacenamiento en lugares remotos del sector septentrional se enviaron antes del comienzo de la estación de las lluvias. En el sector meridional los resultados fueron menos satisfactorios, debido a los riesgos de desvíos y a la inseguridad, lo que provocó la pérdida de parte de las existencias.

57. Los envíos por barcazas ascendieron a un 7% (4.163 toneladas) del total. A fin de aumentar esta forma de transporte, el PMA negoció con éxito el alquiler de más remolcadores con la Cooperativa de Transportes Fluviales del Sudán, con lo que el número total de remolcadores utilizables aumentó a cuatro. Además, el PMA obtuvo financiación para adquirir seis motores reparados para tres remolcadores. Gracias a los nuevos remolcadores y a la mayor eficacia de los motores, la capacidad de distribución de mercancías del PMA llegó a ser de 5.200 toneladas, frente a las 2.500 que podía entregar cuando sólo disponía de dos remolcadores. En los primeros cinco meses de 1999, el PMA organizó tres convoyes de barcazas, que repartieron un total de 7.414 toneladas de alimentos previamente depositados en los corredores de los ríos Bentiu y Juba. Los alimentos se guardaron en almacenes del PMA para su distribución durante el período del hambre (de mayo a septiembre).

G. Asistencia no alimentaria

58. En septiembre de 1998, la situación humanitaria en las zonas más afectadas de Bahr el-Ghazal, la ciudad de Wau y Ajiep ya había superado la etapa de emergencia aguda, en la que todas las actividades se centraron en salvar vidas, y se encontraba en la segunda etapa, en que el objetivo principal era mejorar la calidad de los servicios y consolidar los progresos alcanzados. En la ciudad de Wau continuó el traslado de los desplazados internos a un campamento recién establecido en la ribera oriental del río y, a finales de octubre, el UNICEF había logrado establecer servicios de agua potable mediante la rehabilitación e instalación de bombas manuales.

59. Desde comienzos de agosto de 1998, muchas zonas de 13 de los 26 estados sufrieron graves inundaciones y lluvias torrenciales. Se vieron afectadas unas 250.000 familias en cerca de 500 aldeas. Más de 29.000 familias perdieron sus hogares, y más de 200 escuelas y centros de

salud quedaron destruidos o gravemente dañados. Las inundaciones causaron además daños considerables en las infraestructuras de salud pública, saneamiento y agricultura.

60. El 24 de octubre de 1998, una misión de evaluación formada por representantes del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el UNICEF, la FAO, el PMA, el PNUD y el Gobierno inició una evaluación de la situación. Se descubrió que las principales enfermedades causadas por la sequía eran las infecciones oculares, la diarrea, la malaria y otras transmitidas por el agua. En función de estos datos, el UNICEF aportó suministros médicos básicos, vacunas, láminas de plástico, mosquiteros y sistemas de suministro de agua. Como proyectos a largo plazo se fijaron la construcción de centros de salud, la capacitación del personal sanitario y el establecimiento de fondos rotatorios para la compra de medicamentos. Más de 160 escuelas sufrieron daños de consideración y quedaron inutilizables. Entre las actividades a corto plazo figuraba la construcción de 300 aulas temporales y el suministro de materiales escolares básicos. El programa de rehabilitación lo llevan a cabo el Gobierno, el UNICEF, la OMS y las comunidades locales.

Salud

61. El brote de una epidemia de meningitis en el sector septentrional en diciembre de 1998 obligó a trabajar al límite a los servicios de salud. Al 8 de junio de 1999 se habían registrado 31.190 casos, con 2.223 muertes (una tasa de letalidad del 7,1%). La puesta en marcha de una campaña de vacunación en masa contribuyó a contener la epidemia. Más de 10,5 millones de personas se han beneficiado del programa de vacunación en curso. Aunque se han registrado casos en el sector meridional, en ningún lugar se han alcanzado proporciones epidémicas.

62. En marzo y abril de 1999 se anunció un brote de 1.000 casos aproximadamente de cólera y diarrea en las zonas del sector meridional de los estados de Unity y Jonglei. El UNICEF aportó suministros, medicinas y apoyo a las organizaciones no gubernamentales sobre el terreno. El brote se contuvo con una tasa de mortalidad del 3%. En el sector septentrional, con el epicentro en Malakal, se registraron 3.654 casos de diarrea, con una tasa de mortalidad del 8,2%. El brote logró contenerse.

63. En febrero y marzo de 1999 finalizaron la primera y la segunda fases de los días nacionales de inmunización de la campaña contra la poliomielitis en los sectores septentrional y meridional. En el sector meridional se vacunó a más de 1 millón de niños en cada fase (el porcen-

taje previsto era de un 100%). En el sector septentrional se vacunó a 4.074.443 niños menores de 5 años en la primera fase, de un total de 4.163.116, y a 4.692.644 de un total de 4.636.921 en la segunda fase (el porcentaje previsto era de un 98% y un 101%, respectivamente). Se distribuyó un suplemento de vitamina A a los niños de entre 6 y 59 meses en los dos sectores, y en el sector septentrional se vacunó contra el sarampión a 210.000 niños menores de 5 años.

64. La campaña contra el sarampión puesta en marcha por la Directora Ejecutiva del UNICEF durante la visita que realizó al país en julio de 1998 alcanzó a más del 95% de los niños menores de 5 años en las zonas accesibles de Bahr el-Ghazal. La afluencia de desplazados a Aweil hizo que se iniciara una campaña dirigida a los niños menores de 5 años, en la que se les administró una dosis de la vacuna oral contra la poliomielitis, la vacuna contra el sarampión y un suplemento de vitamina A.

65. En 1998, el UNICEF, la OMS y las organizaciones no gubernamentales investigaron al menos 19 brotes de otras enfermedades e intentaron atajarlos. Los brotes se registraron en el Sudán meridional e incluyeron tosferina, diarrea grave, fiebre recurrente y sarampión. En 1999 se registraron más de 10 brotes de este tipo. El UNICEF aportó suministros básicos y botiquines, incluidas infusiones intravenosas, equipos de inyección y vacunas. La OMS estableció bases operacionales en Lokichokio y Juba y tomó parte en las actividades de control, vigilancia y cura de las enfermedades. Además, se estableció un equipo internacional de apoyo del programa ampliado de inmunización.

Nutrición

66. A finales de 1998 y principios de 1999 mejoraron considerablemente las condiciones de nutrición de las mujeres y los niños. La aplicación de programas se facilitó gracias al suministro de instalaciones de emergencia sanitarias, de agua potable y de saneamiento por los organismos de la Operación Supervivencia en el Sudán. El UNICEF puso en marcha programas de distribución de alimentos complementarios y terapéuticos para niños menores de 5 años y suplementos alimentarios para mujeres embarazadas y lactantes. En 1998, el sector septentrional de la Operación Supervivencia en el Sudán estableció más de 70 centros de distribución de alimentos, que en la actualidad funcionan como centros de atención para los casos de malnutrición en las zonas de emergencia. En el sector meridional, el UNICEF prestó un apoyo similar a las organizaciones no gubernamentales encargadas de los centros de distribución de alimentos complementarios y terapéuticos en 57 localidades de Bahr el-Ghazal.

Seguridad alimentaria de los hogares

67. En 1999, el programa para el reparto de semillas y herramientas en el sector meridional benefició a más hogares que nunca. De un total de 3.268 toneladas de semillas, 646 fueron distribuidas por el UNICEF. El programa benefició a 500.000 hogares, con lo que se duplicó con creces el objetivo del año anterior. Se aumentó el rendimiento de los cultivos comprobando el poder germinativo de las semillas. En el sector septentrional se distribuyeron 451 toneladas entre 69.517 hogares. Se fomenta la diversificación de cultivos sustituyendo las variedades locales de semillas por la variedad del norte del Sudán, que suministra el UNICEF.

68. La lucha contra la peste bovina, que diezma el ganado, siguió siendo un componente importante del programa, que ahora presta mayor atención a la vigilancia activa de las enfermedades. Durante el período que se examina, fueron vacunadas contra la peste bovina aproximadamente 1,8 millones de reses, tanto en el sector septentrional como en el meridional, y más de 1.000 técnicos en veterinaria locales, incluidos vacunadores, recibieron capacitación, supervisión y equipos. El programa, que contó con el apoyo de la Campaña panafricana contra la peste bovina y del UNICEF, también se benefició en gran medida de los conocimientos y los recursos de las organizaciones no gubernamentales.

Agua y saneamiento ambiental

69. Durante el período que se examina, más de 990.000 personas se beneficiaron del programa de la Operación Supervivencia en el Sudán sobre agua y saneamiento ambiental, tanto en el sector septentrional como en el meridional. En 1998, se llevaron a cabo actividades de capacitación intensiva para más de 60 equipos locales que se encarga como personal de contraparte de la explotación y la conservación de las redes de abastecimiento de agua de que se dispone actualmente en el sector meridional, al tiempo que 45 centros de distribución de alimentos y los principales puestos de distribución recibieron agua potable en cantidad suficiente. El UNICEF ha cooperado estrechamente con las autoridades locales para promover la higiene y construir letrinas. En Bahr el-Ghazal también se excavaron pozos y se hicieron perforaciones.

Educación de emergencia

70. Durante el período que se examina, en el sector meridional de la Operación Supervivencia en el Sudán recibieron capacitación más de 2.000 maestros y administradores de centros escolares. En 1999, se adoptó un

programa más estable de capacitación de maestros. Asimismo, el UNICEF contribuyó con material didáctico, e incluso con bicicletas para los supervisores de centros escolares, suministros escolares para los centros locales de enseñanza, guías del maestro y lotes de libros de texto para 150 escuelas. En el sector septentrional se ha capacitado a 17.650 maestros de enseñanza primaria. En el estado de Kordofan meridional, el apoyo a la educación durante los últimos años ha permitido que aumente el número de alumnos matriculados, incluso niñas. Asimismo, el programa ha permitido ofrecer a los niños de todo el sur del Sudán materiales de enseñanza básicos, mientras que las escuelas han recibido material didáctico. El UNICEF también ha prestado asistencia a las instituciones estatales de formación de maestros que organizan programas conjuntos de capacitación mejorando la capacidad de las oficinas por medio de la supervisión, la verificación y el suministro de material de oficina.

Asistencia de otra índole

71. El Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) está aplicando su programa de renovación urbana y mitigación de la pobreza, que tiene los objetivos siguientes: organizar un marco consultivo que fomente la confianza entre todos los agentes urbanos; reforzar la capacidad individual e institucional para la mitigación de la pobreza; organizar actividades para la generación de ingresos en el entorno urbano; tratar de que los grupos más desfavorecidos de las zonas con asentamientos de precaristas confirmen la tenencia y la propiedad de sus tierras; y crear instrumentos que permitan la gestión de los proyectos. Cuando concluya este programa, unas 1.200 personas pertenecientes a todas las categorías de pobres urbanos de las zonas en que se llevan a cabo proyectos habrán recibido capacitación y habrán adquirido nuevas técnicas de desarrollo.

72. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) prosigue su iniciativa de armonizar los sistemas educativos del norte y del sur del Sudán y coopera también en algunas actividades educativas en las regiones meridionales. En 1998, se brindó apoyo financiero y técnico a la Reserva de la biosfera de Wadi Dinder y en la zona de Wadi Abou Hall. Para 1999, hay previstas dos misiones de asesoramiento en el Sudán, una en relación con el desarrollo de un proyecto para interconectar entre sí y con la Internet todas las universidades privadas y públicas del Sudán.

Niños en circunstancias especialmente difíciles

73. Durante el último año, las actividades realizadas en el marco del Programa para los niños en circunstancias especialmente difíciles han incluido apoyo psicosocial a los niños afectados por la guerra, en respuesta a las necesidades del creciente número de menores no acompañados en Wau, asistencia a los reformatorios juveniles masculinos.

74. La crisis de Bahr el-Ghazal de 1998 hizo que aumentara drásticamente el número de niños no acompañados. La organización no gubernamental de Suecia Radda Barnen ofreció inmediatamente los servicios de capacitación de dos asesores de su Grupo regional de especialistas de África oriental, que capacitaron al personal pertinente en métodos de investigación, verificación y prácticas de búsqueda, así como en lo relativo a la reunificación o la integración de los niños con sus familiares. En el centro de Totto Chan, en Juba, se organizó una serie de seminarios sobre asistencia psicosocial a los niños afectados por la guerra, en el que aportaron conocimientos técnicos Radda Barnen y el Consejo Danés para los Refugiados.

75. En colaboración con las autoridades del Sudán y las organizaciones no gubernamentales que se ocupan de la infancia, incluida Save the Children Fund (Reino Unido), el UNICEF reunió con sus familias a más de 1.000 niños de la zona de Bahr el-Ghazal, que habían sido separados de éstas en el segundo trimestre de 1998 como consecuencia del hambre y los desplazamientos masivos. Para mediados de 1998, el UNICEF había iniciado y coordinado la asistencia de emergencia a los niños no acompañados brindándoles alimentos, viviendas y servicios de salud. Asimismo, el UNICEF prestó asistencia técnica, financiera y logística a las organizaciones no gubernamentales que trabajan en este sector y desplegó un equipo de emergencia de asistentes sociales especializados en la atención y la protección a la infancia.

76. En los tres primeros meses de 1999, fueron inscritos más de 500 niños soldados y se desmovilizó a unos 350 en el marco de un nuevo programa de desmovilización de los niños soldados. Más de 50 niños desmovilizados se reunieron con sus familiares, mientras que el resto fue trasladado a un campamento de tránsito para recibir orientación mientras se buscaba a sus familiares y se organizaba la reunificación con éstos. Durante la permanencia de los niños en los centros de distribución de alimentos, éstos se aprovecharon como "centros de enseñanza" en los que se les ofrecían algunas diversiones y estímulos. Los centros llegaron a albergar a 2.000 niños, por lo que hubo que ampliarlos a medida que se incorporaban más voluntarios.

77. Entre mayo y junio de 1999, en la zona del Alto Nilo desaparecieron después de los combates aproximadamente 100 niños soldados desmovilizados. Estos niños estaban

siendo atendidos en un campamento de tránsito en Thonyir, en la región occidental del Alto Nilo, que tuvo que ser clausurado debido a que se había reanudado el conflicto y continuaba habiendo inseguridad, por lo que el 5 de mayo hubo que evacuar a los niños. Se teme que los niños desaparecidos hayan sido reclutados por los diversos ejércitos y milicias. Actualmente, los organismos de la Operación Supervivencia en el Sudán están investigando su paradero.

Principios humanitarios

78. Para lograr que en 1999 hubiera un cumplimiento más generalizado del acuerdo sobre las normas básicas de la Operación Supervivencia en el Sudán, la Dependencia de principios humanitarios del sector meridional de la Operación contrató un oficial internacional encargado de principios humanitarios y normas básicas, que fue destinado a Lokichokio. Se considera que este nombramiento ha sido un éxito y muchas organizaciones no gubernamentales internacionales han comentado que, gracias a ello, la Operación Supervivencia en el Sudán está ahora en mejores condiciones de prestar asistencia en la zona. Por otra parte, el establecimiento de este puesto en Lokichokio ha hecho que aumente la capacidad organizativa del personal sobre el terreno, que ahora puede organizar en más lugares seminarios de divulgación de las normas básicas. Además, ha servido para que aumente la duración de las sesiones que se dedican a las normas básicas en los seminarios de seguridad que organiza la Operación en Lokichokio. Actualmente, se está organizando la contratación de más oficiales sudaneses.

79. En mayo de 1999, se celebró en Mapel (Bahr el-Ghazal) una conferencia de alto nivel sobre el problema del desvío de alimentos y la violación de los principios humanitarios y las normas básicas de la Operación Supervivencia en el Sudán, que se habían señalado en el informe de 1998 del Grupo de tareas conjunto del SPLM/OSRS y la Operación Supervivencia en el Sudán sobre el establecimiento de objetivos y la vulnerabilidad. Los representantes de alto nivel del SPLM y del OSRS volvieron a reconocer públicamente el problema del desvío de alimentos en zonas controladas por el SPLM y se comprometieron a tomar más medidas para remediar la situación.

80. El equipo de información sobre las minas terrestres, denominado Operación Salvar Vidas Inocentes, participó en actividades de sensibilización en esta materia, organizadas en aldeas y pueblos cercanos a los campos minados.

81. Durante el período que se examina, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) proporcionó suministros básicos y protección a 147.302 refugiados llegados a los campamentos desde Eritrea, y a 11.889 procedentes de Etiopía. Se estima que 232.000 refugiados urbanos recibieron alguna asistencia material y que siguen estando protegidos por el mandato del ACNUR. Los arreglos para la repatriación de eritreos durante el período que se examina no llegaron a concretarse, debido a los recientes enfrentamientos en la frontera entre Eritrea y Etiopía, el estado de las relaciones entre los Gobiernos del Sudán y Eritrea y la renuencia de éste último a que regresen sus nacionales.

82. Una vez lograda la repatriación voluntaria de los refugiados etíopes en junio de 1998, quedaban en los campamentos 11.889 refugiados y se calculaba que en las zonas urbanas su número ascendía a 23.670. Se han seguido celebrando consultas entre los dos gobiernos, la Oficina de enlace regional del ACNUR en Addis Abeba y la sede del ACNUR. En relación con la posibilidad de invocar la cláusula de vencimiento en el caso de los etíopes que se convirtieron en refugiados antes de 1999, se está formulando un plan de acción que abarca un conjunto adecuado de medidas que permitan hallar soluciones brindando asistencia en las zonas en las que más haya repercutido el problema de los refugiados y de medidas para asistir a los ex refugiados etíopes que deseen regresar a Etiopía acogidos a los "buenos oficios" del Alto Comisionado.

83. Después de haber integrado plenamente en el número de refugiados nacionales algunos casos que habían quedado pendientes, el resto de los 4.400 refugiados del Chad se instalaron en El Geneina (estado de Darfur occidental) y recibieron alguna asistencia del ACNUR. Los recientes conflictos entre tribus que ha habido en la zona han dado lugar a desplazamientos masivos, lo que ha repercutido tanto en la población local como en los refugiados. Una vez que se gane acceso a El Geneina, el ACNUR tiene previsto organizar la repatriación voluntaria de quienes deseen regresar y rehabilitar algunas instalaciones básicas para traspasar su gestión a las autoridades locales.

84. Los 334 refugiados de la República Democrática del Congo, principalmente mujeres y niños, que llegaron a Juba a principios de 1997 han estado recibiendo alimentos y asistencia humanitaria de otro tipo en el marco de la Operación Supervivencia en el Sudán. El PMA ofrece paquetes de raciones completos, mientras que el UNICEF se dedica a la conservación de los pozos de agua que utilizan los refugiados. Dada la situación inestable en la

H. Asistencia a los refugiados

República Democrática del Congo, no se ha fomentado una repatriación significativa.

85. Se calcula que en el sur del Sudán vive un total de 8.865 refugiados ugandeses y congoleños, que reciben apoyo de la Operación Supervivencia en el Sudán, y entre los cuales un pequeño número vive en Jartum también con asistencia de la Operación. Los 43 refugiados somalíes que viven en el campamento Fau-5 están recibiendo ayuda normal del ACNUR. Durante el período que se examina, el ACNUR organizó el reasentamiento en varios países de 489 refugiados que vivían en el Sudán.

86. También es significativo que el ACNUR haya recibido repatriados sudaneses que volvían del exilio. Entre julio de 1998 y junio de 1999, el ACNUR logró que regresaran 92 refugiados sudaneses, principalmente procedentes de Kenya.

IV. Medidas adoptadas por los Estados Miembros

87. Además de las actividades ya descritas, varios Estados Miembros han proporcionado información sobre las medidas que han adoptado en cumplimiento de la resolución 53/1 O de la Asamblea General.

88. En 1998, el Gobierno de Finlandia hizo contribuciones por valor de 7 millones de marcos finlandeses en concepto de asistencia humanitaria y de socorro para el Sudán. En 1999, las contribuciones ascendieron a 5,8 millones de marcos finlandeses, de los cuales 2 millones se entregaron al UNICEF y 2 millones al PMA.

89. En 1998, el Gobierno de Francia hizo contribuciones por valor de 4,6 millones de francos franceses. Además, la Embajada de Francia en Jartum asignó 70.000 francos franceses de su fondo de emergencia para la construcción de un dispensario y para suministrar equipos a un hospital de la región de Dongola. En 1999, el Gobierno de Francia hizo contribuciones por valor de 0,4 millones de francos franceses a la campaña de la OMS contra la meningitis.

90. La asistencia humanitaria de emergencia brindada por el Gobierno de Alemania ascendió a 12.169.893 marcos alemanes en 1998 y 3.073.118 marcos alemanes en 1999.

91. Desde el 1° de enero de 1998, el Gobierno de la India ha contribuido 1 millón de rupias, que comprenden 200.000 rupias para el suministro de leche en polvo para lactantes, 600.000 rupias para el suministro de medicinas y 200.000 rupias para sufragar los gastos de flete, tramitación y seguros de estas dos partidas.

92. El Gobierno de Noruega informó de que, en 1998, las contribuciones al Sudán ascendieron a 126.224.810 coronas noruegas. Este año, Noruega ha brindado asistencia humanitaria por valor de 75.064.844 coronas noruegas.

93. Durante el ejercicio económico de 1998, la Oficina de asistencia para casos de desastre en el extranjero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional hizo contribuciones por valor de 37.874.874 dólares, de los cuales 64.014 dólares se destinaron a los damnificados por las inundaciones. Durante el ejercicio económico de 1999, las contribuciones ascendieron a 12.442.025 dólares, de los cuales 254.325 dólares se destinaron también a los damnificados por las inundaciones.

V. Observaciones finales

94. Gracias al apoyo sin precedentes que han brindado los donantes han podido remediarse en gran parte las peores consecuencias de la crisis humanitaria de 1998. Sin embargo, cabe recordar que la crisis propiamente dicha se ha visto agravada por la prohibición de vuelos impuesta a la Operación Supervivencia en el Sudán en una zona en que las partes beligerantes han reanudado los combates. Aunque posteriormente haya mejorado la cooperación con la Operación Supervivencia en el Sudán, la causa misma de esta tragedia en que, sin lugar a dudas, se perdieron muchos millares de vidas, fue que hubiera cesado dicha cooperación por razones que no eran de carácter humanitario.

95. Este suceso es indicativo de muchos problemas, entre ellos el sufrimiento, cuyo fin no se vislumbra, de al menos tres generaciones sucesivas de sudaneses, cuyas vidas se han visto afectadas por el conflicto interno más prolongado del continente africano. Desde un punto de vista estrictamente humanitario, la crisis de 1998 demuestra que sin la cooperación plena e ininterrumpida de las partes beligerantes la Operación Supervivencia en el Sudán está condenada a un combate constante y desigual contra el sufrimiento y la privación de los seres humanos.

96. Es imprescindible recalcar una vez más que deben observarse los principios e instrumentos por los que se define la cooperación con la Operación Supervivencia en el Sudán. En este sentido, son de importancia fundamental los acuerdos trilaterales de marzo y mayo de 1994, las normas básicas de la Operación Supervivencia en el Sudán y los diversos acuerdos relativos al acceso y la seguridad que se firmaron en el marco del Comité Técnico de asistencia humanitaria. Al recordar la primacía de estos instru-

mentos, sigue siendo inquietante el hecho de que en ambos sectores haya muchos beneficiarios de la asistencia humanitaria que siguen viéndose privados en algunos sentidos de sus derechos fundamentales. Ya se trate de, por ejemplo, el desvío y el desperdicio de la asistencia alimentaria, el reasentamiento forzoso de los desplazados internos o los intentos unilaterales de una parte en el conflicto de redefinir los parámetros de la Operación Supervivencia en el Sudán para acomodarlos a sus propios intereses políticos, se trata de prácticas incompatibles con todas las normas de intervención humanitaria reconocidas.

97. En muchos casos, cuando no en todos, desde mediados de 1998 las partes beligerantes se han mostrado dispuestas a tratar con franqueza estas cuestiones. Por este motivo, en las dos reuniones sucesivas del Comité Técnico de asistencia humanitaria ha habido un considerable progreso con miras al logro de acuerdos con las Naciones Unidas. Sin embargo, para que puedan aplicarse los acuerdos firmados en noviembre de 1998 y mayo de 1999, es necesario que se preste mayor atención a estas cuestiones y que éstas mejoren. Ello es particularmente pertinente dado el aumento de los incidentes en materia de seguridad en que ha muerto personal de la Operación Supervivencia en el Sudán o ha resultado gravemente herido. Más concretamente, en aquellas zonas del sur del Sudán donde las condiciones son críticas, es necesario que sigan ampliándose las medidas humanitarias y que se aplique en más lugares la cesación del fuego humanitaria declarada en Bahr el-Ghazal. La reanudación de los enfrentamientos armados desde abril impide el logro de este objetivo.

98. La misión de evaluación humanitaria de las Naciones Unidas a las zonas controladas por el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán en las montañas de Nuba se llevó a cabo finalmente a fines de junio de 1999. La misión contó con la plena cooperación del Gobierno del Sudán así como del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán. Para que pueda aprovecharse este logro, serán necesarias medidas complementarias, como determinar definitivamente las necesidades en materia de asistencia alimentaria y las modalidades generales de entrega de los suministros de socorro, lo que permitiría iniciar un programa de las Naciones Unidas a gran escala en las zonas de las montañas de Nuba controladas por el gobierno o por el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán.